

## ***Tocas y sotanas (1910) o la novela como protesta***

Génesis Portillo  
(Hope College)

La primera década del siglo XX peruano constituye el periodo central de la denominada República Aristocrática, un periodo en el cual la oligarquía se asienta en el poder nacional, hecho que alienta a las clases acomodadas a considerarse como detentoras del orden nacional en distintos niveles, entre los que se cuenta el de orden moral bajo la dirección de la Iglesia católica.

La nación peruana, considerada católica desde sus inicios coloniales, se ampara en la relevancia de la religión en su construcción como Estado al reivindicarla como un pilar en la formación de este: aquella ocupa un espacio en la administración al incorporarse en una cartera que nace con el nombre de Ministerio de Justicia y Negocios Eclesiásticos en 1826 y que, tras una serie de modificaciones, se convierte en el Ministerio de Justicia, Instrucción y Culto en 1896. Los cambios hechos en este despacho integrarán en su estructura los ramos de Justicia, Culto, Instrucción y Dirección General hacia 1905<sup>1</sup>.

El periodo de entre siglos es también un momento importante para la creación estética del país: la novela peruana inicia un proceso de consolidación y la influencia literaria europea permite el surgimiento de una literatura propia que invita a reflexiones como las de José de la Riva Agüero y Osma en torno a la existencia de una producción literaria peruana propia en su tesis *Carácter de la literatura peruana (1905)*<sup>2</sup>. Asimismo, diversos autores se ocupan de incorporar nuevas ideas y tendencias, como en el caso de Clemente Palma, como veremos más adelante. Finalmente, esta apertura al pensamiento extranjero permite que los intelectuales manifiesten sus ideas incluyendo distintos puntos de vista y con diversas finalidades, caso del que no se excluye el trabajo de Juan de Dios Bedoya, escritor del que poco se sabe.

La novela en la que nos centramos, *Tocas y sotanas*, es un punto en el que confluyen diversos factores tanto internos como externos a la literatura. Se trata de una novela que tiene como

---

<sup>1</sup> Información recuperada de <https://www.minjus.gob.pe/historia/>

<sup>2</sup> De acuerdo con el trabajo del historiador de la Riva Agüero y Osma, la literatura peruana no existiría por sí sola, sino que se trata de una extensión de la literatura española escrita en castellano, afirmación que niega la independencia artística y la capacidad creativa del país.

finalidad la defensa de ideologías específicas que estuvieron en el centro del complejo proceso de secularización y laicización de la República peruana.

La narración nos presenta la historia de la sociedad limeña acomodada que se proclama superior en cuestiones morales y religiosas: hombres ricos y trabajadores que se mantienen cercanos a consejeros espirituales; y mujeres piadosas que prefieren la compañía de estos consejeros en su propia casa y que no escatiman en apoyar económicamente la obra de quienes consideran justos hombres de Dios. Esta imagen opera como marco de referencia para presentar un verdadero retrato de las intenciones de los representantes religiosos y de la clase social que se empeña en protegerlos. La novela presenta relaciones ilícitas entre las feligresas y sus confesores, violaciones, y una compleja red de mentiras que busca cubrir las faltas de los oficiantes religiosos y de la seudo aristocracia limeña.

### **Contexto histórico**

La novela aparece en Lima en 1910, pero tiene como contexto el año de 1886. Como veremos, ambas fechas se encuentran relacionadas por los debates seculares que preocupan a los intelectuales de la época. Así, el año de 1886 está marcado por el inicio del Segundo Militarismo y de la Reconstrucción Nacional, periodo que siguió a la Guerra del Pacífico. Este se caracteriza por ser un momento en el que la economía peruana se encuentra exhausta a causa de los múltiples préstamos llevados a cabo para sostener el conflicto armado contra Chile. En cuestiones de política, la escena aparece dominada por la figura de Cáceres quien, tras haber llevado a cabo la resistencia en el interior del país al mando de tropas paupérrimamente preparadas, logra un notable estatus como héroe de guerra y como esperanza de salvación de la República. Su ascenso a la presidencia en ese año continúa la presencia militar en este cargo y el favorecimiento del ejército en algunas áreas, hecho que no es bienvenido por el Partido Civil, principal opositor del militarismo<sup>3</sup>. En líneas generales, el gobierno de Cáceres no resulta el que el pueblo esperaba: sus gabinetes ministeriales se renuevan en múltiples ocasiones, la economía no crece de modo estable a causa de las múltiples deudas internas, el Perú no recupera Tacna o Arica y no se detienen las negociaciones correspondientes al Contrato Grace (Basadre, Tomo 10 68-74). Finalmente, se

---

<sup>3</sup> El Partido Civil fue una agrupación con intereses políticos conformado por la oligarquía limeña e identificado con la población civil en tanto es el opuesto del partido de tendencias militaristas.

cuestiona si Cáceres es realmente el salvador de la Patria y no solo una figura tiránica que busca el enriquecimiento de sus aliados y el favorecimiento de algunos sectores de la iglesia.

Este sentimiento perdura durante el gobierno de Remigio Morales Bermúdez, vicepresidente durante el primer gobierno de Cáceres y presidente entre 1890 y 1894, época en la cual Cáceres se convierte en el blanco de la prensa político-satírica, autodenominada portadora de la opinión pública y comprometida con el desprestigio del ejército y la destrucción de la figura heroica de Cáceres. Sin embargo, tras la muerte de Bermúdez en 1894 en circunstancias poco esclarecidas, Cáceres y sus seguidores políticos se proponen una reelección que resulta exitosa, pero que da pie a un conflicto mayor aún puesto que en 1895 Nicolás de Piérola seguido de múltiples civiles se enfrenta a Cáceres y al ejército nacional. Esto será conocido como la Guerra Civil de 1895, producto de la cual el poder tomará un nuevo giro para volver a manos del Partido Civil y, con ello, a un grupo de ciudadanos que rechazaba el poder en manos de los militares y que contaba con valores políticos distintos.

El año de 1895 inaugura un nuevo episodio en la historia peruana, aquel de la República Aristocrática, periodo que se extiende hasta 1919, y en el que predomina el ejercicio del Partido Civilista. Hasta el año que nos interesa, 1910, se suceden una serie de gobiernos entre los que se cuentan el de Nicolás de Piérola (1895-1899), Eduardo López de Romaña (1899-1903), Manuel Candamo (1903-1904), José Pardo y Barreda (1904-1908) y Augusto B. Leguía (1908-1912). En el transcurso de poco más de dos décadas se trataron de incorporar cambios que implicaban limitar la acción de la iglesia en las esferas políticas y la secularización del Estado a pesar de que muchos de los ya señalados políticos practicaban el catolicismo o favorecían a la Iglesia (Cubas Ramacciotti 49).

El desencuentro entre ambas tendencias recaía sobre dos corrientes de pensamiento relacionadas a la acción del clero. Por un lado, los positivistas liberales consideraban que la religión debía mantenerse en la esfera de lo privado por lo que buscaba preservar la acción de estado sobre la Iglesia. Por otro lado, quienes se consideraban católicos comprometidos, argumentaban que la Iglesia debía de ser sostenida por el Estado a pesar de ser considerada como una entidad perfecta y universal que era independiente de aquel (Cubas Ramacciotti 49).

En un contexto en el que predominan élites sociales de gran poder político, social y económico, el catolicismo es considerado como un medio para establecer una cierta unidad en el estado al ser considerada como religión oficial del país (Chocano, “Incredulidad y disidencia” 255; Díaz Choza

5). Sin embargo, esta posición encontró su contraparte entre los librepensadores de las filas de las Grandes Logias de masones de Lima como Christian Dam y de pensadores de la talla de Manuel González Prada.

### **Estética y filosofía**

Mención aparte merece el desarrollo del realismo literario en Perú<sup>4</sup>. Esta corriente fue desarrollada por literatos locales sobre la base de propuestas francesas. Un ensayo central para la comprensión de la novela realista es “La novela moderna. Estudio filosófico” (1892) de Mercedes Cabello. En este la escritora argumenta que el realismo más próximo a la realidad es el practicado por Balzac y que su mejor expresión se encontraría al nutrirse de las propuestas del pensador Auguste Comte, quien a través de sus reflexiones sobre la constitución del alma habría logrado comprender mejor los afectos del hombre (Mayna-Medrano 314). Si bien la autora considera que el naturalismo de Zola redundaba en la exageración de la representación de la realidad, ella juzga pertinente que el naturalismo debe orientarse a la naturaleza y su representación como tal (316). En el contacto que se desarrolla entre el Realismo y el Naturalismo aparecen términos que se pueden asociar semánticamente con los siguientes campos: determinismo, medio ambiente, observación y experiencia (317), elementos que se verán reflejados y estudiados en el desarrollo de la novela de Bedoya. Asimismo, esta representación no buscaría el escándalo de los lectores, sino que perseguiría un fin educativo y moral.

El texto de *Tocas y sotanas* inicia con una afirmación a cargo de Christian Dam, de quien se hablará más adelante, quien la sitúa como una novela de tipo realista, corriente literaria que, al juicio de Dam, es condenada por la iglesia católica: “No comprendemos cómo la iglesia católica, apostólica y romana condena el realismo en el Arte Y en literatura, creando tribunales condenatorios contra las obras y objetos artísticos de esta escuela, cuando ella es la más realista y pornográfica que existe” (Bedoya iii), pero esta afirmación la acerca más al naturalismo en el modo en que se

---

<sup>4</sup> El Realismo es, a grandes rasgos, una corriente estética que busca llevar a cabo una representación fidedigna de la realidad a través de diversas disciplinas. En el caso de la literatura, los escritores adscritos a este movimiento buscan representar la realidad que los rodea desde un punto de vista que se presenta como neutral. Se entiende al narrador como poseedor de un discurso casi científico. En el caso peruano, se pueden notar los primeros inicios de este movimiento en trabajos tan tempranos como las descripciones cotidianas que se ofrecen en los cuadros de costumbres y en los artículos publicados en la prensa local. Un ejemplo específico es *Blanca Sol. Novela social* (1889), de Mercedes Cabello, novela en la que se narra la caída de una aristócrata y su matrimonio a causa de su desordenada vida de lujos. En el transcurso del texto, el lector encuentra abundantes descripciones y la propuesta de modelos que buscan presentar un comportamiento específico a ser rechazado.

presenta la historia, la concepción de la novela como un documento científico y, particularmente, el uso del lenguaje que se emplea para desarrollar comparaciones y metáforas.

Paralelamente a estas ideas, literatos como Clemente Palma desarrollan ideas estrechamente ligadas a la secularización desde el punto de vista del Decadentismo literario<sup>5</sup>. Gracias a las libertades que este nuevo estilo exploró, los autores se permitieron libertades que no eran muy comunes en artistas contemporáneos. Así, los “decadentes” tienen los siguientes elementos en su estética: el culto de lo artificial y antinatural, la ironía, el esteticismo y la crítica al ideal progresista (Díaz Choza 21). Asimismo, “[f]rente a la religión..., se interesan por los aspectos más sórdidos o irracionales de esta—satanismo, malditismo, misticismo—, sin cancelarla o dejar utilizar un imaginario cristiano. El decadentismo es fundamental en tanto es, de las corrientes que impactan en el modernismo, aquella que posee lazos más evidentes con el proceso de secularización” (21). Por otro lado, los escritores identificados con este movimiento no dudaron en criticar a la burguesía, a la sociedad moderna y a la idea de progreso; además, su modo de leer el espiritualismo es a través de su transformación en malditismo, demonismo y satanismo (19).

Finalmente, la elección de la novela como medio de comunicación debe ser comprendida en el contexto de publicación. Hacia fines del XIX, el periódico tiene un lugar claro en el imaginario nacional pues es el primer medio de comunicación de masas en diferentes escalas. A pesar de que los niveles de alfabetización no eran absolutos, la facilidad de impresión y portabilidad del formato hacían posible que los lectores pudieran compartir sus contenidos con analfabetos en distintos rincones de la ciudad. El formato del libro, por otro lado, no estaba completamente difundido a través de distintos sectores económicos y sociales, por lo cual solía concentrarse en una élite alfabetizada que, además, podía costear la adquisición de las novelas.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, la novela gana una posición central entre los lectores gracias a la difusión de las novelas de folletín o por entregas en los periódicos. Estas eran de diversos tipos pues se podían encontrar traducciones, novelas de divertimento y también novelas de vasto contenido ideológico que tenían como principal finalidad la de educar a los ciudadanos a

---

<sup>5</sup> El Decadentismo literario debe su nombre a la representación que se da de una humanidad considerada en decadencia, sino decadente. Asumen este nombre, también, por asociación al malditismo o fama de poetas malditos que expresan una visión decadente del hombre. De acuerdo con la investigación llevada a cabo por Mateo Díaz Choza, y con apoyo de las ideas de Paul Bourget, el estilo de la decadencia es uno en el que la prosa tiene más libertad, “la unidad de la obra se descompone y deja lugar a la autonomía de la página; la página deja lugar a la autonomía de la frase; la frase, a la autonomía de la palabra” (20). Asimismo, un segundo rasgo es del empleo de la ironía, con la cual se burlaban tanto de la ciencia como de la fe.

la vez que delimitar los límites de la libertad y del comportamiento de estos<sup>6</sup>. El proceso que este género literario sigue en América Latina se orienta no solo a la creación de ciudadanos de acuerdo con los ideales de progreso, sino que también tiene la finalidad de discutir valores y problemáticas particulares a cada sociedad.

En el caso peruano, se pueden contar múltiples ejemplos como *Blanca Sol* de Mercedes Cabello; *Aves sin nido*, de Clorinda Matto de Turner, o *Julia* de Luis Benjamín Cisneros. Estas novelas buscan modelar a su lectoría a través de la presentación de tipos en los cuales se pueden encontrar valores aceptables o reprobables, siempre de la mano del autor y su discernimiento. Esto es posible gracias a, como señala Marcel Velázquez Castro en su tesis *Biotecnologías novelísticas en la región andina (1840-1905). Lectura y cuerpo*,

El discurso novelístico funciona como una biotecnología en tres dimensiones: a) participa activamente en la formación de las almas y los corazones de los lectores ya que propone conductas, ideas, sensibilidades y valores en sus personajes que el lector interioriza o rechaza; b) se apropia de cualquier discurso sobre la sociedad y lo reformula (intensificándolo, mostrando sus fisuras, combatiéndolo) en el mundo ficcional; el lector no puede eludir esta información mediada; c) ofrece una forma de experimentar simultáneamente diversos tiempos y espacios que fortalecen la experiencia sensible y secular de la modernidad”. (14-15)

La novela funciona, entonces como un espacio de aprendizaje para el lector y, a la vez, como un espacio de reflexión para el autor puesto que la experiencia estética, el disfrute de la lectura, no está completamente separado de la vida. Este proceso de identificación hace más fácil la difusión de ideas y la comprensión a través de las circunstancias por las que atraviesan los personajes. En el caso de *Tocas y Sotanas*, veremos que la representación de la vida secreta de los religiosos es escandalosa y que uno de los personajes principales será una de las víctimas más afectadas por el encubrimiento de las acciones de los religiosos.

---

<sup>6</sup> De acuerdo con el canónico trabajo de Doris Sommer, *Foundational Fictions* (1991), las novelas producidas durante finales del siglo XIX e inicios del XX sirvieron al propósito de consolidar a las jóvenes naciones latinoamericanas como tales: las uniones representadas entre los personajes principales serían un reflejo de la nación y de la problemática detrás de su formación.

## **Sobre el librepensamiento y la iglesia católica**

Siguiendo la investigación de Magdalena Chocano, las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX se vieron marcados por un debate en el que se cuestionaba la uniformidad religiosa del país por parte de algunas minorías. Al interior de la misma institución de la Logia Masónica peruana se desarrollaron debates que buscaron conciliar la idea de reconocer la existencia de una deidad con la posibilidad de ser masón a fin de no divorciar ambas ideas y arriesgarse a ser señalados como ateos. Esto evoluciona hacia la consideración de desarrollar el librepensamiento y utilizarlo como un modo de guía moral.

La postura ya señalada se convierte en uno de los valores centrales de la Logia, particularmente gracias al interés de uno de sus pensadores más adeptos, Christian Dam, o Demóstenes en los círculos de la Gran Logia, quien llega a Perú desde Cuba en 1869. Tras instalarse como dentista en Lima, sus años como Gran Maestro no empiezan sino hasta 1896 (Chocano, “Incredulidad y disidencia” 269). Durante su gobierno como Venerable en 1897 decreta que la Biblia no se emplee en el altar masónico, sino un ejemplar de las constituciones masónicas y otro de la constitución del Perú, como se estilaba, en otras naciones (270).

Al ser la masonería un espacio para la búsqueda del conocimiento y del debate racional, esta defiende el derecho de no creer, pero esto no sucede sin tener diferencias internas pues entre los principios de la sociedad se defiende la proclamación de la existencia de un Dios (Chocano, “Incredulidad y disidencia” 271). En este contexto, la publicación del periódico *El Libre Pensamiento* bajo la dirección de Dam trae consigo una nueva propuesta a favor de la separación entre la Iglesia y el Estado pues ya desde su primera publicación “enfaticaban que la masonería combatía la ignorancia causada por el fanatismo y buscaba hacer efectiva la tolerancia en el país, aunque pronto sufrieron un desengaño, y abandonaron esta política de puertas abiertas” (273). A partir de 1897, tras la fundación de la Liga del Libre Pensamiento del Perú el periódico se convirtió en su canal de comunicación y los “temas religiosos fueron abordados con más claridad y decisión sin ahorrar críticas a los masones que se mostraran tibios en la defensa del laicismo” (274-275). Este punto significará su separación de la masonería.

Uno de los trabajos en los que Dam expone de manera más clara sus propuestas es *El dogma de la libertad de conciencia* publicado en 1905 bajo el formato de folleto de distribución gratuita. La premisa principal que anima el texto defiende que el hombre no necesita adoptar una creencia

religiosa que guíe su comportamiento ya que la conciencia de cada persona puede ser el verdadero compás moral de cada individuo:

Un hombre educado en la libertad de conciencia, es un recto juez de sus propias acciones, que se condena cuando ha cometido alguna acción que puede alterar los sentimientos, que quisiera excitar en aquellos, cuya estimación y cariño son necesarios á su felicidad; que se avergüenza, se confunde y arrepiente, si alguna vez llega á obrar mal; que se observa en fin, y se corrige temeroso de experimentar en adelante estos afectos dolorosos que le obligan al aborrecimiento de sí propio; porque se mira entonces con los mismos ojos con que los demás lo miran. (*El dogma de la libertad* 8)

Entre las propuestas de esta publicación, el autor enfatiza que no se puede castigar a las personas por sus opiniones; acusa de sofismas a los dogmas sobre los que se basa la Iglesia; representa a la ceremonia de la misa como la copia de un ritual pagano; atribuye al matrimonio religioso las características de una tiranía destinada a la opresión femenina y al sometimiento bajo los sacramentos religiosos (Chocano, “Incredulidad y disidencia” 277). Finalmente, de acuerdo con la investigadora, “su adhesión a Holbach indica su adhesión al ateísmo materialista” (277).

### **El mundo al revés y el intento de archivo**

La novela tiene, además del cuerpo de la narración en sí, dos apartados necesarios de señalar: un prólogo, escrito por Christian Dam, y un pequeño segundo prólogo titulado “Dos palabras” a cargo del autor. El primer texto, del cual ya se mencionó la filiación realista y la presunta oposición de la iglesia católica, establece un nexo cercano entre el libre pensador y el autor de la novela, Juan de Dios Bedoya, de quien solo se sabe que fue uno de los colaboradores económicos para la publicación del trabajo *Los jesuitas en el Perú. Memorial* (1909) escrito por Dam (34) y que fue miembro de los círculos masones limeños (Cubas Ramacciotti 160-161).

Retomando el discurso del prólogo, Dam considera a la Biblia como un texto corruptor de ambos sexos además de ser pornográfico. Asimismo, la religión católica es presentada, al igual que otras mayores, como un modo de “corromper los sentimientos y embrutecer el intelecto, muy especialmente el de la mujer” (Bedoya iv). Rasgo que es empeorado ante la presencia de ciertos símbolos en el desarrollo de la misa como el atuendo o los enseres de la celebración. Para el autor, la misa es una copia de los ritos que llevaban a cabo las religiones paganas de diversas civilizaciones. Particularmente, esta similitud sería más cercana al culto babilonio de la diosa



Mylitta (nombre con que los asirios conocían a la diosa Afrodita), de acuerdo con el cual las sacerdotisas de su templo ejercían la prostitución como modo de recolectar dinero para el culto de la diosa. De lo anterior, Dam considera que el espacio del confesionario no es seguro para las feligresas ya que estos sirven para que los “empleen en sus templos en desflorar vírgenes y corromper mujeres casadas, *ad majorem Dei gloriam* [para la mayor gloria de Dios]” (Bedoya v-vi). Para el autor, el modo de representación del realismo, y como se discutió anteriormente, permite una representación “realista” o fidedigna de la realidad, que expone las atrocidades de la Iglesia para hacer posible su castigo.

A continuación, Dam presenta a Paul de Kock, autor realista francés, y a Émile Zola, naturalista francés. Al manifestarse a favor de la escritura de Zola, el autor del prólogo se manifiesta a favor de una prosa que pretende ser científica y que presenta una versión sórdida de la realidad que no escatima en la representación gráfica de las escenas descritas. Por ello, la novela *Tocas y sotanas*, constituye para él una obra “llamada a despertar el espíritu de los lectores” (Bedoya viii-ix), y que hace un retrato fiel de corrupción que sufre la mujer por acción de los religiosos, “único responsable de las desgracias que ocurren en las familias” (ix).

El segundo texto, de solo algunas líneas, denuncia a Lima como una sociedad fanática y orientada al misticismo. Estas acusaciones se anclan en el contexto histórico de la República Aristocrática por ser un momento en el que la reconstrucción del país se dejó sobre la Iglesia como un modo de unificación religiosa y, supuestamente, moral por ser la guía de los ciudadanos reconocida y amparada por el gobierno; así como una medida para contrarrestar el crecimiento del socialismo en el país (Cubas Ramacciotti 163). En resumen, los textos no atacan a la Iglesia por sus fundamentos, sino por las prácticas que esta ha adoptado de algunos rituales, la falta de explicación racional de algunos dogmas y el accionar de algunos miembros de esta institución.

Asimismo, el texto, en su integridad está escrito en la clave del “mundo al revés,” es decir que el escritor toma las imágenes o representaciones del ámbito religioso y las “invierte” para que estas sean groseras y representen lo opuesto a lo que representarían en un contexto normal. Un ejemplo de esto es el modo en el que los religiosos son considerados como personajes corruptores en lugar de ser ellos quienes eviten la corrupción espiritual y corporal de los personajes femeninos.

La novela en sí inicia con la introducción de Juan Gaspar, estudiante de medicina, personaje caracterizado por la lógica y el raciocinio de diversos temas. Este personaje se construye como un ideal del libre pensamiento: su profesión está ligada a la comprensión del ser humano desde su

constitución; su “penetración filosófica [analiza] desde los más intrincados problemas algebraicos hasta las ridiculeces dogmáticas del clericalismo, que hace dioses y vírgenes a su antojo” (Bedoya 3); su discurso es elocuente y erudito, hecho que lo hace aceptable ante personas de similares capacidades ya que es capaz de expresar sus reflexiones y formar parte de un diálogo razonado. No es de extrañar, así, que este prototipo de libre pensador sea un enemigo declarado de la Iglesia y de sus acciones sobre las personas. La historia continúa con la invitación de Ricardo, amigo del personaje a una fiesta en casa de una familia aristocrática

El segundo apartado presenta a la familia central de la narración, los Fischer y sus tres hijas, Virginia, Manuelita y Teresa. Una vez en la fiesta, los jóvenes se divierten en el salón mientras la madre de las chicas pasa tiempo en compañía de su consejero espiritual, fray Pánfilo, hecho que es descubierto por Gaspar. La escena describe en detalle un episodio de carácter sexual del cual la madre se excusa argumentando que la situación fue motivada por la profunda culpa que sentía al hacer su confesión. Luego despide a Gaspar no sin antes pedir la reserva de comentarios por parte del testigo para preservar su honor a ojos de su esposo y para salvaguardar a la iglesia de sus detractores (7).

La novela continúa con el enamoramiento entre Gaspar y Teresa, la partida de aquel al interior del país por motivos de trabajo y la consecuente violación de Teresa por parte del confesor de la familia. Producto del estupro de Teresa, esta queda embarazada, hecho que no es aceptado por Gaspar, quien la culpa del resultado. La familia de ella nunca se entera de la causa de su embarazo pues la joven nunca confiesa el origen de su embarazo ya que sabe que su familia no creerá la verdad. Se resuelve, entonces, fingir un viaje por Europa acompañando a su padre. Este evento demostrará, una vez más, la pobreza moral de la aristocracia local a la par de los actos cometidos entre su madre y el confesor de la familia. Lo anterior deriva en el abandono y decadencia de Virginia y Manuelita. Al regreso de Europa, Teresa es una mujer educada por cuenta propia e ilustrada por los trabajos de filósofos franceses. Lamentablemente, el personaje encuentra la muerte pues no hay lugar para el rechazo de la Iglesia en el universo de la novela.

Sin embargo, los episodios de central importancia a la novela son, primero, la revisión al trabajo de Ricardo Cappa, *Compendio de la historia del Perú* (1886), en el cual se desmerecía a la independencia del país y se considera a la dominación española como un bien mayor para el Perú. Se suma a esto el apartado “Sodomía religiosa” (77) en el cual el autor lleva a cabo una extensa crítica a propósito de un crimen de violación de tres alumnos por parte de religiosos. Este apartado

se construye con una dura crítica contra las ordenanzas religiosas, las cuales son consideradas como contrarias a la naturaleza y de la que solo se podría escapar llevan a cabo prácticas ilícitas. Las páginas que siguen a esto reproducen fielmente los contenidos del documento *Defensa de los religiosos del Convento de la Merced contra el proyecto de ley sobre supresión de las Comunidades en el Perú* (1886), sin autor conocido. El documento consiste en una exposición de detalles encontrados en los partes policiales del ya mencionado crimen, una demanda de perdón por parte de Julio Aguirre, y una petición de libertad escrita por la tía de uno de los acusados (24). Esto sirve al propósito del autor de acusar a la administración de Cáceres de cierta preferencia a los religiosos ya que estos dejaron el Perú en 1886, pero se permitió su regreso en 1888 y, además, la nueva fundación de la iglesia La Inmaculada (Cubas Ramacciotti 143).

Como ya se señaló, el documento debe ser leído como un documento que representa fielmente la realidad. Al seguir esta premisa, los documentos incluidos en este capítulo forman parte de la realidad histórica de los lectores, de la memoria que rodea al escándalo referido. En este punto, la novela pasa de ser un objeto artístico a convertirse en parte de la historia local.

Cabe señalar que lo que se juzga principalmente en estos apartados de la novela no es la violación en tanto crimen puesto que a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, la criminalidad se estudia desde el lente positivista y los sujetos más susceptibles de ser considerados como delincuentes son los indios y los bandoleros del Ande ya que se buscaba una mejor integración del país a la vez que se sostenían diversos prejuicios raciales y de clase (Huaytalla Quispe 208-211): los criminales solo podían ser individuos de la periferia pertenecientes a grupos marginados y estigmatizados bajo estereotipos tales como la falta de moral, de hábitos de productividad y educación (Aguirre 79). En algunos casos, se consideraba que la “peligrosidad” de los sujetos se podía establecer sobre la base sus antepasados, características antropológicas, archivos clínicos (85-86), un molde en el que no calzaban los religiosos debido a la promoción activa de valores religiosos en el país como un modo de contrarrestar la inseguridad y el alza de los crímenes. Es esta una demanda de justicia en un momento en el que la Iglesia era juez y parte.

## Referencias

Aguirre, Carlos. “Crime, race, and morals: the development of criminology in Peru 1890-1930”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies*, año 2, no. 2, 1998, pp. 73-90.

- Bedoya, Juan de Dios. *Tocas y sotanas*. Litografía y tipografía T. Scheuch, 1910.
- Basadre, Jorge. *Historia de la República del Perú (1822-1993)*. Tomos 9, 10 y 11. Quinta edición corregida y aumentada. Editora El Comercio. 2005.
- Chocano, Magdalena. “Lima masónica: las logias simbólicas y su progreso en el medio urbano a fines del siglo XIX”. *Revista de Indias*, año 70, no. 249, 2010, pp. 409-44.
- . “Incredulidad y disidencia religiosa en el Perú de entresiglos, 1880-1904”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas. Anuario de Historia de América Latina*, no. 57, 2020, pp. 255-93.
- Cubas Ramaciotti, Ricardo. *The Politics of Religion and the Rise of Social Catholicism in Peru (1884–1935): Faith – Workers and Race before Liberation Theology*. Brill, 2018.
- Dam, Christian. *Jesuitas. Manifiesto de la francmasonería del Perú. Documentos históricos principales relativos a su expulsión*. Imprenta del Universo, 1886.
- . *El dogma de la libertad de conciencia*. Imp. Liberal, 1905.
- . *Los jesuitas en el Perú. Memorial*. La Rifa 320, 1909.
- Díaz Choza, Mateo. *La secularización en los ensayos y la narrativa de Clemente Palma*. 2015. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tesis de licenciatura..
- Huaytalla Quispe, Arturo. “Estudios de la delincuencia en el Perú. Una revisión diacrónica de la producción y preocupación de la academia”. *Revista de Sociología*, no. 25, 2015, pp. 207-27.
- Mayna-Medrano, Mercedes. “El ensayo y la novela en la obra de Mercedes Cabello”. En *Historia de las literaturas en el Perú*, coordinado por Marcel Velázquez Castro y Francesca Denegri. Vol. III. Fondo Editorial PUCP / Casa de la Literatura / Ministerio de Educación, pp. 307-334, 2021.
- Velázquez Castro, Marcel. *Biotecnologías novelísticas en la región andina (1840-1905). Lectura y cuerpo*. 2019. Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador, tesis de doctorado.

### **Sobre la autora**

Génesis Portillo Espinoza es Profesora Asistente de Lengua y Literatura Española en Hope College, Holland, Michigan, Estados Unidos. Es licenciada en Literatura por la UNMSM, y magíster y doctorada en Literaturas Hispánicas por la Universidad Internacional de la Florida. Su trabajo principal es la investigación de archivos en torno a la prensa limeña de fines del siglo XIX con énfasis en la prensa de carácter político-satírico. Ha recibido numerosas becas, entre ellas la

Tinker Field Research Fellowship. Es autora de artículos académicos sobre literatura y prensa peruanas del siglo XIX y ha presentado ponencias sobre distintos temas del siglo XIX en conferencias internacionales. Actualmente prepara una antología y estudio preliminar sobre prensa político-satírica limeña a finales del siglo XIX.